

# POSICIONES

Círculo Cívico de Opinión  
22 de diciembre, 2022

## ELECCIONES DE “MEDIO MANDATO” EN ESTADOS UNIDOS

*Las “midterm elections” en los Estados Unidos han tenido lugar en 2022 en un contexto inusualmente dramático, dada la herencia anticonstitucional generada durante la administración Trump y la posibilidad de que el Partido Republicano, seguidor de tal inclinación, tuviera un resultado ampliamente mayoritario.*

*Por ello, el CÍRCULO CÍVICO DE OPINIÓN decidió abrir una conversación al respecto, posteriormente refrendada por el texto que a continuación se ofrece, y que ha sido concebido y redactado por el Embajador de España, y socio del Círculo, Javier Rupérez.*

### Las “midterms” en el calendario político de Estados Unidos

En el sistema político de los Estados Unidos, caracterizado por una clara división constitucional de poderes entre el ejecutivo, el legislativo y el judicial, el presidente es elegido para un mandato de cuatro años renovable por un mandato adicional, mientras que las instituciones legislativas, cámara de representantes y senado, lo son por tiempos diferentes: dos años renovables sin limitación para los representantes y seis años, también sin limitaciones, para los senadores. Las correspondientes renovaciones se realizan cada dos años, para la totalidad de los 435 miembros de la cámara de representantes, y para un tercio, 35, de los 100 integrantes del senado. Las elecciones correspondientes coinciden en su momento con las presidenciales, pero también tienen lugar dos años después de la celebración de tales comicios y, por tanto, dos años antes de la repetición de la elección presidencial. Es lo que se ha venido en llamar “midterm elections”, las “elecciones de medio mandato”, en su correspondiente traducción al español.

Ese apretado y permanente calendario electoral dota a la vida americana de una continuada atención a las diversas ocasiones en que el electorado es llamado a las urnas para

---

---

manifestar su opinión sobre el curso de la vida nacional. Y, en particular, esas elecciones intermedias han llegado a convertirse en lo que los marcos temporales y políticos en esas circunstancias inevitablemente reclamaban: una especie de referéndum sobre la calidad o la falta de ella que en sus diversos aspectos merece la gestión del presidente de turno, tanto en su primer mandato como, si es que a ello ha accedido, en su segundo. Con una clara consecuencia en el primero de los casos: los resultados de la elección intermedia condicionarán inevitablemente el planteamiento de las prioridades presidenciales para la segunda parte de su tiempo, y seguramente sobre la consiguiente posibilidad de que el “incumbent”, el que en ese momento se encuentra en la Casa Blanca, tenga la oportunidad de ser elegido para una segunda ronda. La traducción es evidente en esa y en otras estructuras democráticas: los resultados de las elecciones parlamentarias dirán si el presidente de turno podrá contar para la segunda parte de su mandato con suficientes mayorías en una, en las dos o en ninguna de las cámaras legislativas, y con ello llevar a cabo la realización de su programa, o si por el contrario se debe enfrentar a una mayoría adversaria en el poder legislativo y, en consecuencia, quedar incapacitado para gobernar con una cierta amplitud de maniobra. Naturalmente, ello podría suponer, en el mejor de los casos, el de las mayorías en el Capitolio correspondientes a la presidencia en la Casa Blanca, que el jefe del ejecutivo en el momento pueda aspirar con cierta verosimilitud a ser elegido por su partido como candidato para la segunda ronda presidencial. Cosa difícil, por no decir imposible, de mantener en el caso contrario.

### **“Midterms” y radiografía social**

Las “midterms” no agotan su función en las correspondientes renovaciones de las cámaras legislativas. Su tarea incluye además la celebración de otros y no pocos comicios, que suelen incluir la elección de algunos de los gobernadores de los estados miembros de la federación y similares convocatorias para una infinidad de puestos locales: los llamados “secretarios de estado”, alcaldes y funcionarios estatales y municipales, funcionarios judiciales y un largo y variado etcétera, que se verá detallado estado por estado según sus propias necesidades y compromisos. Elecciones a las que habrá que añadir las cuestiones políticas o administrativas que las autoridades estatales han considerado necesario someter a consulta de los ciudadanos en ese momento. Varias de entre ellas, y con resultados diversos, han creído oportuno someter a la consideración de sus ciudadanos la posibilidad de proceder a la legalización del uso recreativo de la marihuana. Como se comprenderá, ese variopinto conjunto de cuestiones a decidir corresponde a la compleja y también variopinta realidad del estado federal que son los Estados Unidos de América, cada uno con su propia constitución y con sus correspondientes variedades legislativas y administrativas, que entre otras suelen afectar a las diversas modalidades de votación que, dentro del mandato general, pueden mantener los integrantes del conjunto. De manera que las “elecciones de medio mandato” no solo contribuyen a la configuración de la estructura de las cámaras legislativas nacionales para el siguiente bienio, dando con ello lugar a ese peculiar referéndum sobre el presidente del momento, sino que además pueden y deben ser tenidas en cuenta como una muy fiable encuesta sobre el estado anímico, social y político que en ese momento prevalece entre la ciudadanía del país. El análisis de sus resultados durante décadas, en la práctica desde los años treinta del siglo XX, así lo demuestra.

---

Como también demuestra una tendencia generalizada: la de que, con pocas excepciones, las elecciones de “medio mandato” arrojan resultados contrarios al presidente de turno, por lo que a la composición de las cámaras legislativas nacionales se refiere. Solo en dos ocasiones desde 1934 el partido del presidente ha obtenido la victoria en ambas instituciones. En ese año, y bajo el mandato de Franklin D. Roosevelt, fue el Partido Demócrata en conseguirlo. Eran los efluvios favorables derivados de la política de restauración económica que traía el New Deal. Y en 2002, bajo el primer mandato de George W. Bush, fue el Partido Republicano el que obtuvo la doble victoria. El momento era también propicio: el país vivía traumatizado tras la experiencia de los ataques islamistas del 9 de septiembre de 2001 y patrióticamente unido en la lucha contra el terrorismo. Pero en fechas recientes, por ejemplo, observamos cómo en 2018, durante el primer y único mandato de Donald Trump, los republicanos perdieron 39 escaños en la cámara de representantes, manteniendo el senado por una exigua minoría. En 2010 habían sido los demócratas, bajo Barack Obama, los que perdieron 63 escaños en la cámara y 6 en el senado, mientras que, en 2006, durante el segundo mandato de George W. Bush, los republicanos fueron los que perdieron 30 en la cámara y 6 en el senado. En 1994, con Bill Clinton en la Casa Blanca, los demócratas habían perdido 52 representantes y 8 senadores, mientras que veinte años antes, en 1974, con Gerald Ford en la presidencia y pocos meses después de la renuncia de Nixon, los republicanos perdieron 48 representantes y 5 senadores. La regla parece clara y pocas las excepciones: el electorado utiliza las “midterm elections” para castigar al presidente de turno. Y el efecto incluye por igual y sin distinciones a demócratas y a republicanos.

El análisis de las razones por las que el ciudadano americano se comporta de tal similar manera en todas las elecciones de “medio mandato” es complejo y, más allá de las motivaciones específicas que el momento pueda ofrecer, no suele ir más allá de una constatación: la de que el votante registra el hastío que le produce el estilo y la práctica gubernamental del momento y busca el consiguiente recurso de aspirar a un cambio de regla y propuesta. Como se puede observar, en el recorrido no hay únicos perdedores o vencedores: todos los presidentes en algún momento de su carrera, sobre todo si han alcanzado el segundo mandato, conocen ambas experiencias.

### **“Midterms” dramáticas: 2022**

Joe Biden, tras dos años en la Casa Blanca, no era una excepción a la regla. Había llegado a la presidencia en 2020 tras unas elecciones ganadas en buena y regular lid, pero su gestión se había visto desde el principio confrontada con errores y dificultades varias: la retirada de las tropas americanas de Afganistán tras veinte años de presencia en el país había sido un visible desastre organizativo y logístico, al que pronto se vinieron a sumar los debates sobre sus políticas económicas y sociales y a los que, meses después, siguieron los derivados de la agresión rusa contra Ucrania y sus consecuencias domésticas e internacionales. A ello se sumaban las perplejidades que sus vacilaciones terminológicas suscitaban en el curso de sus intervenciones públicas, para muchos achacables a su elevada edad y a su correspondiente y supuesta inhabilidad para desempeñar sus funciones.

---

Y, sobre todo, quizás sobre todo, la maligna influencia que el derrotado Trump había retenido en el Partido Republicano cuando, tras alentar el golpe de estado que con la invasión del Capitolio el 6 de enero de 2021 había buscado la anulación de los resultados electorales, convirtiendo en estandarte del grupo la noción de que el sistema electoral americano estaba viciado en favor de los demócratas y que, en consecuencia, se debía proceder a su transformación inmediata, aprovechando para ello los resultados a obtener en las elecciones de “medio mandato”. Para ello consiguió imponer como candidatos a las elecciones en sus diversos niveles un buen número de sus seguidores que, bien como legisladores nacionales, como gobernadores o como funcionarios estatales, podían influir en la remodelación del sistema electoral de manera que pudiera dotarle de procedimientos de exclusión según varios parámetros: el tiempo y los modos de la votación, los orígenes sociales y económicos de los votantes o los sistemas de recuento. Todos ellos tenían como característica común la que el propio Trump no ha dejado de mantener desde su derrota en noviembre del 2020: que en realidad él había sido el ganador, que mantener lo contrario era una “big lie”, una gran mentira, y que en consecuencia aquellos resultados y otros por venir debían considerarse como fraudulentos. A no ser, naturalmente, que consagraran victorias republicanas. Ello había conducido a una campaña electoral con perfiles esperpénticos en el que muchos de los candidatos republicanos, preguntados por los medios de comunicación si estaban dispuestos a aceptar los resultados de las votaciones, eludían la respuesta directa para afirmar seriamente que ellos iban a ganar y que solo aceptarían esos resultados. Formaban el conjunto de lo que se llegó con razón a llamar, porque ellos mismos así lo requerían, “election deniers”, los que negaban los resultados electorales habidos en 2020 y los que no estaban dispuestos a aceptar otros que no fueran los de la victoria propia.

Las campañas electorales de las “midterms” no suelen estar marcadas por encontradas propuestas de tipo económico o social, sino más bien centradas en los aciertos o en los errores del gobernante de turno y en la capacidad del adversario para marcar un nuevo y mejor camino. En estas de 2022 los mensajes y sus portadores republicanos tenían solo dos directrices: la “gran mentira” y la consiguiente urgencia del cambio en los sistemas electorales. Con una lectura subyacente: Trump presidente en 2024. Desde hacía meses habían manejado con habilidad la proyección de sus mensajes a las redes sociales mientras el lado demócrata, que como el republicano no ha dejado de gastar sumas ingentes en la campaña promocional de sus candidatos, parecía resignado a sufrir el castigo habitual de estos comicios. Ha sido solo en las últimas semanas de la campaña cuando el Partido Demócrata ha sacado a las arenas públicas lo más caracterizado de sus protagonistas –algo Biden y Bill Clinton, pero sobre todo Barack Obama– con una reclamación universal y dramática en defensa de la democracia. Y recordando una previa recomendación: la de que los ciudadanos acudieran masivamente a votar para conseguirlo y, si fuera posible, incluso haciéndolo, tal como permiten las diversas legislaciones estatales, en fecha temprana y anterior al mismo día electoral. Es notable en ese sentido registrar la existencia en las poblaciones americanas de buzones electorales dedicados en exclusiva a recibir, cuando los ciudadanos lo estimen oportuno, las correspondientes papeletas de voto. No son del gusto de los republicanos, que los consideran susceptibles de manipulación y alteraciones, pero han cumplido adecuadamente su función. En un ambiente en donde, hasta la misma víspera electoral, parecía

---

sin embargo llamada al estrellato la convicción de los republicanos, dispuestos a contemplar lo que ellos mismos llamaban “the red wave”, la marea roja de su éxito sobre los demócratas.

### **“Midterms” con sorpresa: no hay “marea roja” republicana**

Como ya es sabido y visible, y ante la agradable sorpresa de los demócratas y la palpable desazón de los republicanos, no ha sido así. Los demócratas han recuperado el control del senado, y aunque los republicanos pudieran hacerse con la mayoría en la cámara de representantes, la diferencia de escaños sería tan exigua como para imaginar algunas eventualidades. Por ejemplo, que el mismo conjunto republicano experimentara en su seno divisiones o abandonos que acabaran, por convicción o por conveniencia, en el terreno de los demócratas. En cualquier caso la situación refleja un cierto cambio con respecto al normalmente registrado en la serie de las “midterms”—no puede calificarse a Joe Biden, presidente actual del país, como perdedor— y configura un equilibrio legislativo e institucional que en gran parte recuerda a lo que a menudo ha sido una constante en la historia política de los Estados Unidos: la presencia de un “divided government” en donde la contraposición paritaria de fuerzas crea tantas dificultades como oportunidades. Entre estas últimas, la de buscar y eventualmente obtener ciertos limitados consensos para mejor garantizar la prosperidad interior y la previsibilidad exterior.

Llevará su tiempo y el correspondiente trabajo de los analistas el descubrir las razones por las que se ha producido este relativamente inesperado y en gran parte igualitario resultado. Sobre todo cuando las expectativas de unos y las previsiones de otros apuntaban a lo contrario. Teniendo además en cuenta que el dramatismo con el que se ha vivido la ocasión se correspondía poco con las percepciones habituales de similares momentos. Dramatismo que indicaba una preocupación: la de que un determinado resultado electoral, y en concreto el que ofreciera una victoria republicana, no solo traería consigo la alteración de los números en las cámaras legislativas, sino también cambios profundos en el mismo sistema constitucional. Y en ello no eran solo los demócratas los que ponían de manifiesto su preocupación, sino los mismos republicanos los que afirmaban su voluntad de conseguirlo: Trump y sus seguidores del MAGA, “Make America Great Again”, no ocultan ahora, como tampoco lo hicieron cuando su jefe habitaba en la Casa Blanca, su proyecto de un país regido por normas nacionalistas en lo político, librecambista y descontrolado en lo económico, restrictivo en lo racial y en lo social y aislacionista y acomodaticio en lo internacional. Otro país, en definitiva.

La carta de presentación de Biden en este momento no era especialmente favorable al Partido Demócrata. Con un bajo índice de aceptación, aunque no fuera, en el 40% en el que se hallaba, muy diferente al que habían conocido sus antecesores en situaciones similares, debía además arrostrar la dureza de una inflación desorbitada para lo que el país conoce, una fragilidad personal a veces dolorosamente evidente y una cierta incapacidad para conseguir de sus correligionarios acuerdos fundamentales en terrenos económicos y sociales. Al tener en cuenta todos esos factores es casi obligado concluir que el resultado de la votación no ha sido tanto un deseo de favorecer a Biden sino más bien el de ir en

---

contra de Trump. Y que sean cuales sean los números finales, estas son unas “midterms” ganadas por los demócratas y perdidas por los republicanos.

De manera aproximada es posible además recoger algunos indicios de los datos que han hecho posible el resultado. Es evidente, de un lado, la movilización masiva del votante demócrata. Que además ha utilizado las posibilidades que le ofrecía la votación por adelantado para depositar en los buzones correspondientes y cuanto antes su papeleta. Movilización desde luego aconsejada por sus referentes políticos, pero también, aunque involuntariamente, debida a la misma campaña republicana, tan cargada de excesos populistas y anticonstitucionales que inevitablemente debían conducir al miedo y a su respuesta. A ello cabe añadir lo que parece ser un incremento notable del voto femenino, tanto demócrata como republicano, debido al interés compartido en ambos sectores por ese segmento para devolver a la ciudadanía el derecho al aborto que había reconocido el Tribunal Supremo en su “Roe vs Wade” de 1973 y anulado por la misma institución en junio de 2022, respondiendo a la orientación de la mayoría conservadora –seis frente a tres magistrados– que ya había configurado la presidencia de Trump. De hecho, y tras la reciente decisión jurisdiccional que ha producido hondas divisiones en el mismo órgano, han sido varios los estados miembros de la unión los que han aprobado legislaciones para mantener lo dictaminado en 1973 y varios han sido también los que para las “midterms” habían incluido propuestas al respecto. Han sido aprobadas las que aparecieron en la papeleta electoral de California, Vermont, Kentucky y Montana, mientras que en Pensilvania y Michigan se atuvieron a la normativa ya existente.

### **El futuro no está escrito: ¿Se presentará Trump a las elecciones 2024? ¿Y Biden? ¿Encontrarán republicanos y demócratas un cauce para la conciliación?**

No es que con ello quepa ignorar la importante –y en la práctica igualitaria– presencia del votante republicano en los resultados electorales, pero tampoco deducir lo evidente: ha sido Trump el principal responsable de la mengua en los resultados que se esperaban y proclamaban. Son ya patentes los errores cometidos por el expresidente al elegir para puestos representativos a gentes tan caracterizadas por el fervor al jefe como inútiles e incapaces en el desarrollo de las capacidades para las que se presentaban. Es un recuerdo tan elemental como imprescindible en las votaciones democráticas: el votante no suele ser tonto. Y en el caso que nos ocupa parece haberse comportado con una cierta capacidad de inteligencia distributiva, votando aquí demócrata y allá republicano según sus particulares intereses e ideas. En el caso concreto de los gobernadores cuyos puestos salían a elección en las “midterms”, 36 de los 50, los republicanos mantienen una cierta ventaja sobre los demócratas: 19 a 17.

Pero de toda evidencia es Trump el doble perdedor de la carrera, tanto en los resultados de las elecciones a “medio mandato” como, en consecuencia, en sus aspiraciones a ser de nuevo candidato presidencial republicano en las elecciones para la Casa Blanca en 2024. Estas “midterms” han abierto una veda hasta ahora imposible de levantar: la de imaginar a Trump como perdedor y la correspondiente de buscar candidatos alternativos. Hasta ahora, y desde que Trump llegara a la Casa Blanca en 2016, los republicanos, entre cuida-

---

dosos y atemorizados, habían guardado un silencio total sobre los desmanes y las discordancias políticas y personales a las que su jefe les sometía, en un reino de confesado terror. Hoy se abre otra verdad: Trump puede perder y alguien, como el reelegido gobernador de Florida Ron DeSantis, puede ganar, como ya ha hecho ampliamente en su feudo. Siendo notorio además que el de Florida tiene en su mente la Casa Blanca. No es el único, pero sí de momento el más visible y, desde luego, aquel que, a pesar de sus confesadas tendencias ultramontanas, el Partido Republicano puede contemplar como guía para un nuevo horizonte de credibilidad constitucional y apoyo mayoritario.

Biden, una vez pasadas las alegrías parciales del resultado, deberá seguir haciendo frente a las incertidumbres personales y colectivas que incomodan y cargan de duda al país: su propia figura, las consecuencias de la pesada inflación, las derivadas de la agresión rusa contra Ucrania, las crecientes olas inmigratorias, la generalización de la violencia doméstica o, en el plano internacional, las relaciones con China, la coordinación con la OTAN y la UE o el mantenimiento del mismo protagonismo global al que los Estados Unidos nunca, de una manera o de otra, han dejado de aspirar. Son todas ellas, y otras tantas, cuestiones de la máxima importancia a las que la institucionalidad de Estados Unidos deberá hacer frente desde la realidad de un sistema marcado por la bipolaridad y por la radicalización. Bien quisiera el mundo que las “midterms” 2022 marcaran un ejemplo y una línea a seguir: la del entendimiento constructivo entre fuerzas políticas que profesan diferentes modelos ideológicos, pero que mantienen como anhelo compartido el de trabajar conjuntamente para el mantenimiento de la libertad, la democracia y la paz en su país y en el mundo entero.

### **Algunas lecciones elementales**

*Primera y básica.* Los primeros y los últimos en decidir los resultados electorales son siempre los votantes, y no resulta fácil predecir su comportamiento.

*Segunda.* Las “midterms” norteamericanas de 2022 han acabado siendo lo que siempre han sido: un retrato complejo de lo que los ciudadanos opinan y esperan de sus gobernantes.

*Tercera.* En esta ocasión, sin embargo, han añadido algo más: un disolvente significativo para los que se permiten dudar de la calidad del sistema electoral, sembrando con ello dudas sobre el futuro político de Donald Trump.

*Cuarta.* Han confirmado lo ya sabido: un bipartidismo estructural que divide al país en dos mitades casi exactas.

*Y quinta,* entre otras. Biden y los demócratas respiran. No se sabe cómo y por cuánto tiempo, pero ahora los muchos votantes les han devuelto lo que creían haber perdido: un cierto nivel de confianza para seguir gobernando el país. Al menos hasta 2024.



---

# Colección CUADERNOS

## CUADERNOS 1

**España: ante una encrucijada crítica.  
Empleo, responsabilidad y austeridad**  
Diciembre de 2011

## CUADERNOS 2

**Empleo juvenil**  
Febrero de 2012

## CUADERNOS 3

**Plan y liderazgo. Lo urgente y lo importante en la política frente a la crisis**  
Marzo de 2012

## CUADERNOS 4

**Regular en tiempos de crisis**  
Mayo de 2012

## CUADERNOS 5

**Por una política presupuestaria más ambiciosa**  
Junio de 2012

## CUADERNOS 6

**Una democracia de calidad: valores cívicos frente a la crisis**  
Septiembre de 2012

## CUADERNOS 7

**Desafección política y sociedad civil**  
Noviembre de 2012

## CUADERNOS 8

**La investigación: una prioridad a prueba**  
Diciembre de 2012

## CUADERNOS 9

**Medidas para la reactivación del sector inmobiliario y la construcción**  
Mayo de 2013

## CUADERNOS 10

**Riesgos de pobreza, ingresos mínimos y servicios sociales**  
Noviembre/Diciembre de 2013

## CUADERNOS 11

**Mercado hipotecario: crisis y reforma**  
Noviembre de 2013

## CUADERNOS 12

**Por una reforma tributaria en profundidad**  
Febrero de 2014

## CUADERNOS 13

**La Formación Profesional ante el desempleo**  
Octubre de 2014

## CUADERNOS 14

**Empresas, función empresarial y legitimidad social de los empresarios**  
Noviembre de 2014

## CUADERNOS 15

**La reforma constitucional y Cataluña**  
Marzo de 2015

## CUADERNOS 16

**Recuperar para el empleo a los trabajadores menos cualificados**  
Abril de 2016

## CUADERNOS 17

**La transición energética y la Cumbre del Clima de París**  
Mayo de 2016

## CUADERNOS 18

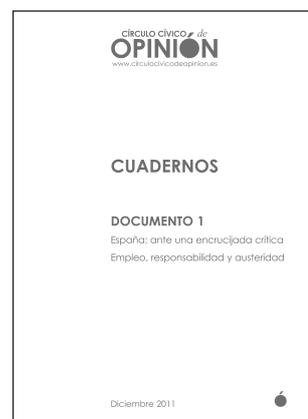
**España y el riesgo del *Brexit***  
Junio de 2016

## CUADERNOS 19

**Populismo: qué, por qué, para qué**  
Abril de 2017

## CUADERNOS 20

**Pobreza, crisis humanitarias y cooperación para el desarrollo**  
Septiembre de 2017



---

**CUADERNOS 21**  
**Economía y populismos**  
Octubre de 2017

**CUADERNOS 22**  
**Sobre el discurso del odio**  
Noviembre de 2018

**CUADERNOS 23**  
**Sobre la presidencia de Trump y las elecciones de noviembre**  
Diciembre de 2018

**CUADERNOS 24**  
**Ante el envejecimiento demográfico**  
Febrero de 2019

**CUADERNOS 25**  
**El bienestar complementario: la contribución de las empresas a la protección social**  
Abril de 2019

**CUADERNOS 26**  
**Europa, 2019**  
Mayo de 2019

**CUADERNOS 27**  
**El problema del control político de las televisiones públicas. Propuestas de reforma**  
Abril de 2020

**CUADERNOS 28**  
**Fiscalidad internacional: competencia entre países y paraísos fiscales. ¿Un problema irresoluble?**  
Noviembre de 2020

**CUADERNOS 29**  
**Ante la nueva reforma de las pensiones**  
Marzo de 2021

**CUADERNOS 30**  
**Las delegaciones catalanas en el exterior**  
Mayo de 2021

**CUADERNOS 31**  
**Sobre la política exterior de España**  
Mayo de 2021

**CUADERNOS 32**  
**Memoria histórica/Memoria democrática**  
Marzo de 2022

**CUADERNOS 33**  
**La situación de la función pública en España. La reforma postergada**  
Octubre de 2022

**CUADERNOS 34**  
**Meritocracia y cuestión territorial (En el centenario de España invertebrada)**  
Octubre de 2022

**CUADERNOS 35**  
**Energía en transición**  
Noviembre de 2022

**CUADERNOS 36**  
**Guerra de Ucrania y geopolítica global**  
Diciembre de 2022

---

# Colección POSICIONES

**1. POR UN PACTO DE ESTADO**  
Octubre de 2012

**2. ECONOMÍA ESPAÑOLA: TAREAS PENDIENTES**  
Noviembre de 2012

**3. CORRUPCIÓN POLÍTICA**  
Febrero de 2013

**4. ECONOMÍA ESPAÑOLA: CORREGIR EL AJUSTE PARA INICIAR EL CRECIMIENTO**  
Mayo de 2013

**5. OCHO MIL MILLONES DE EUROS DE AHORRO: LA COMPLEJA REFORMA DE LA ADMINISTRACIÓN LOCAL**  
Mayo de 2013

**6. SUPERAR LA DESAFECCIÓN, RECUPERAR EL APOYO CIUDADANO**  
Julio de 2013

**7. POR UN COMPROMISO NACIONAL DE REGENERACIÓN DEMOCRÁTICA**  
Octubre de 2013

**8. CATALUÑA: A FAVOR DE LA CONCORDIA**  
Enero de 2014

**9. ECONOMÍA ESPAÑOLA: LAS EXIGENCIAS DE UN CRECIMIENTO VIGOROSO**  
Febrero de 2014

**10. ANTE LAS ELECCIONES EUROPEAS**  
Abril de 2014

**11. ESPAÑA, LA APUESTA POR LA RENOVACIÓN. ABRIENDO LA PUERTA A LA REFORMA CONSTITUCIONAL**  
Octubre de 2014

**12. ECONOMÍA ESPAÑOLA. EL REALISMO OBLIGADO. LA HORA DE LA POLÍTICA**  
Enero de 2015

**13. POR UNA CULTURA DE PACTO Y COOPERACIÓN POLÍTICA**  
Mayo de 2015

**14. ESPAÑA ANTE EL 27-S**  
Septiembre de 2015

**15. NUEVA LEGISLATURA, NUEVO CICLO POLÍTICO: POR LA REFORMA Y EL PACTO**  
Noviembre de 2015

**16. EL VALOR ECONÓMICO DE LA UNIDAD: CATALUÑA EN ESPAÑA**  
Diciembre de 2015

**17. A FAVOR DE LA POLÍTICA: UN BUEN GOBIERNO ¡YA!**  
Febrero de 2016

**18. EUROPA ANTE LA CRISIS DE ASILO Y REFUGIO: UN LLAMAMIENTO A LA RESPONSABILIDAD SOLIDARIA**  
Marzo de 2016

**19. HACIA LOS ESTADOS UNIDOS DE EUROPA**  
Mayo de 2016

**20. ANTE EL 26J**  
Junio de 2016

**21. ELECCIONES PRESIDENCIALES USA, 2016: ENTRE EL VÉRTIGO Y LA RESIGNACIÓN**  
Septiembre de 2016

**22. RECUPERAR LA CONFIANZA: POLÍTICA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LAS ENTIDADES BANCARIAS**  
Febrero de 2017

**23. PACTO POR LA EDUCACIÓN PARA ESPAÑA**  
Marzo de 2017

**24. ESPAÑA Y LAS OTRAS MONARQUÍAS PARLAMENTARIAS DEL SIGLO XXI**  
Noviembre de 2017

**25. PREPARARSE PARA EL PRESENTE: DIGITALIZACIÓN Y EMPLEO**  
Febrero de 2018

**26. ¿FINAL DE CICLO EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA? EL PAPEL DE LA POLÍTICA ECONÓMICA, HOY**  
Noviembre de 2018

**27. POR UN GOBIERNO COHERENTE Y ESTABLE: NEGOCIAR Y PACTAR, PACTAR Y NEGOCIAR**  
Junio de 2019



---

**28. ESPAÑA: RETOS ECONÓMICOS DE LA NUEVA LEGISLATURA**  
Julio de 2019

**29. LA INVESTIGACIÓN EN ESPAÑA: EMERGENCIA INAPLAZABLE**  
Octubre de 2019

**30. SALIR DEL BLOQUEO DESPUÉS DEL 10 N.  
LA GRAN RESPONSABILIDAD DE LOS POLÍTICOS**  
Diciembre de 2019

**31. COVID-19, ESPAÑA-20**  
Abril 2020

**32. COVID-19: EL RETO CIENTÍFICO**  
Mayo 2020

**33. PODERES DE NECESIDAD Y CONSTITUCIÓN. UNA EVALUACIÓN DEL USO DEL PODER DURANTE EL ESTADO DE ALARMA**  
Mayo 2020

**34. COVID-19: LA POLÍTICA ECONÓMICA. CONFIANZA PARA SOSTENER, RECUPERAR Y TRANSFORMAR**  
Junio 2020

**35. COVID-19: LECCIONES DE LA HISTORIA**  
Junio 2020

**36. COVID-19: CIUDAD Y URBANISMO**  
Julio 2020

**37. SI NO ES AHORA, ¿CUÁNDO? COVID-19: UNA RESPONSABILIDAD POLÍTICA INELUDIBLE**  
Julio 2020

**38. MÁS NIÑOS Y MÁS FAMILIAS**  
Septiembre 2020

**39. ALERTA CÍVICA: RECTIFICAR EL RUMBO DE LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA**  
Octubre 2020

**40. ESPAÑA EN ESTADO DE ALARMA: PROBLEMAS Y PROPUESTAS**  
Febrero 2021

**41. ENTRE LAS VACUNAS Y LOS FONDOS EUROPEOS. EL TIEMPO APREMIA**  
Abril 2021

**42. LOS JÓVENES Y LA BRECHA GENERACIONAL: EL PROBLEMA ES EL EMPLEO**  
Octubre 2021

**43. ELECCIONES DE “MEDIO MANDATO” EN ESTADOS UNIDOS**  
Diciembre 2022

---

---

## SOCIOS

**Miguel Aguiló**  
Ingeniero de Caminos

**Yolanda Barcina**  
Catedrática de Nutrición y Bromatología

**Fernando Becker**  
Catedrático de Economía Aplicada

**Victoria Camps**  
Catedrática de Filosofía Moral y Política

**Jordi Canal**  
Historiador

**Francesc de Carreras**  
Catedrático de Derecho Constitucional

**Elisa Chuliá**  
Profesora de Sociología

**Adela Cortina**  
Catedrática de Ética y Filosofía Política

**Álvaro Delgado-Gal**  
Escritor

**Luis Fernández-Galiano**  
Arquitecto

**Juan Francisco Fuentes**  
Catedrático de Historia Contemporánea

**Francisco José Gan Pampols**  
Teniente General (R)

**José Luis García Delgado**  
Catedrático de Economía Aplicada

**José Gasset Loring**  
Economista

**Josefina Gómez Mendoza**  
Catedrática de Geografía

**Carmen González Enríquez**  
Catedrática de Ciencia Política

**Fernando González Urbaneja**  
Periodista

**José Luis González-Besada Valdés**  
Director de Comunicación y Relaciones  
Institucionales de El Corte Inglés, S.A.

**Olga Grau Laborda**  
Directora de Comunicación con grupos de interés  
Banco Santander

**Rodolfo Gutiérrez**  
Catedrático de Sociología

**Julio Iglesias de Ussel**  
Catedrático de Sociología  
Fundación Juan-Miguel Villar Mir

**Juan Carlos Jiménez**  
Profesor de Economía Aplicada

**Emilio Lamo de Espinosa**  
Catedrático de Sociología

**Antonio Llardén**  
Presidente de Enagás

**Cayetano López**  
Catedrático de Física Teórica

**Juan-José López Burniol**  
Abogado

**Julio López Laborda**  
Catedrático de Economía Pública

**Sergi Loughney**  
Director de Relaciones Institucionales  
Grupo Fundación "La Caixa"

**Alfonso Maldonado**  
Catedrático de Ingeniería Geológica

**Araceli Mangas Martín**  
Catedrática de Derecho Internacional Público  
y Relaciones Internacionales

**Antonio Merino**  
Director de Estudios y Análisis del Entorno  
Repsol YPF

**Jaime Montalvo Correa**  
Vicepresidente Mutua Madrileña

**Juan Mulet Meliá**  
Ingeniero de Telecomunicación

**Santiago Muñoz Machado**  
Catedrático de Derecho Administrativo

**Elisa de la Nuez**  
Abogada del Estado. Secretaria General de la  
Fundación Hay Derecho

**Luis Oro**  
Catedrático de Química Inorgánica

**Benigno Pendás**  
Catedrático de Ciencia Política

**José Manuel Rodríguez**  
Responsable de Relaciones Institucionales  
Gabinete de Presidencia, Iberdrola

**Javier Rupérez**  
Embajador de España

**Eva Sáenz**  
Profesora de Derecho Constitucional

**José Manuel Sánchez Ron**  
Catedrático de Historia de la Ciencia

**José María Serrano Sanz**  
Catedrático de Economía Aplicada

**Alberto J. Schuhmacher**  
Investigador en Oncología Molecular

**Ángel Simón Grimaldos**  
Presidente Ejecutivo de Agbar

**José Juan Toharia**  
Catedrático de Sociología

**Fernando Vallespín**  
Catedrático de Ciencia Política

**José Antonio Zarzalejos**  
Periodista

## RAZÓN DE SER

Consolidada la democracia en el marco de un intenso proceso de modernización durante las últimas décadas, España ha de afrontar, en la Europa del siglo XXI, nuevos retos, con dificultades para encontrar un nuevo proyecto nacional aglutinador —como lo fue el de la transición—, por encima de los intereses partidistas de las prácticas que arraigan en otros particularismos.

No es sorprendente que, en este contexto, y pocos años después de haber dado por definitivamente resueltos los problemas que atezaron a regeneracionistas o noventayochistas, broten aquí y allá proyectos de “regeneración” y que incluso se hable de la necesidad de una “segunda transición”: para unos el modo de superar la primera, para otros el modo de hacerla finalmente efectiva. Ese ímpetu regenerador pone de manifiesto, en todo caso, que España no ha perdido el pulso y que la sociedad civil se inquieta ante el presente, buscando alternativas que nos devuelvan a una senda que se corresponda con un más activo papel internacional y sirvan para generar un nuevo proyecto nacional.

El Círculo Cívico de Opinión responde a ese clima ciudadano. Constituido en 2011 como foro de la sociedad civil, abierto, plural e independiente, alejado de los partidos pero no neutro (y menos neutral), su objetivo es ofrecer un vehículo para que grupos de expertos puedan identificar, analizar y discutir los principales problemas y dilemas de la sociedad española, pero con la finalidad de que esos debates, conclusiones y sugerencias puedan trasladarse a la opinión pública.

Para conseguirlo, el Círculo generará propuestas y sugerencias concretas, que serán sometidas al escrutinio de la opinión pública a través de los medios de comunicación, para que su voz pueda ser escuchada y se proyecte hacia afuera. El Círculo parte del convencimiento de que no es bueno que los partidos monopolicen el espacio de la política; esta debe estar abierta también a otros actores. Foros como el Círculo pueden contribuir a ello.

El Círculo Cívico toma la forma jurídica más simple, la de una asociación, y pretende trabajar con el mínimo posible de financiación y el mínimo posible de burocracia. Fundado por un grupo de ciudadanos preocupados por la marcha de la cosa pública, invita a todos los que puedan estar interesados a sumarse a su esfuerzo, contribuyendo tanto con apoyo económico como —lo que es más importante— con su talento y conocimiento.

**CÍRCULO CÍVICO DE OPINIÓN**

[www.circulocivicodeopinion.es](http://www.circulocivicodeopinion.es)

---